

México, a 28 de Dic. de 1949

(Mediterráneo 198. - Tacuba) <sup>Vya</sup>

Estimadísimo Padre Alfonso:

Demasiado tarde lo supe. Me  
costó una enfermedad.

Si el talento del Padre Ga-  
briel fue objeto de mi entusias-  
ta admiración, su cordialidad  
y dulzura me llegaron aún  
más hondamente. De él recibí  
estímulo para el trabajo lite-  
rario, pero más le debo el im-  
pulso de rectitud de la vida  
que toda su persona alentaba.

al hablar a usted de lo que el Padre Gabriel significó para mí, comprenderá la sinceridad con que le digo que acompaño a usted en su pena y pido a Dios consuelo para usted y los suyos.

He rogado por su hermano en mis comuniones y lo seguiré haciendo; pero la verdad es que eso no me resulta del todo sincero. No es orar por su alivio lo que me sale espontáneamente, sino, por el contrario, pedirle a él por la solución de mis problemas.

Reciba, pues, mi condolencia y mi respetuoso afecto.

Emma Godoy